

CEREZO DE ABAJO

Existen pocos documentos que hagan referencia al pasado más remoto de este pueblo. En 1247 rentaba al canónigo *Rodericus Decanus* trece maravedís y seis sueldos. Sabemos que en el año 1478 el Consejo Real media entre un vecino de la localidad, Juan Francisco, que mantiene un pleito con Gutierre de la Hoz con motivo del arrendamiento de unas tierras. En 1497 el corregidor de Sepúlveda resuelve la demanda de varios concejos entre ellos el de Cerezo de Abajo y el de Mansilla reconociéndoles como términos de Sepúlveda y regidos por la jurisdicción de ésta. En 1689 fue enajenado junto con la cercana aldea de Mansilla a favor de don Antonio de Campuzano.

Es común aceptar el topónimo como proveniente de la localidad burgalesa ya cercana a La Rioja de Cerezo de Río Tirón, traído por gentes que comienzan la repoblación de las tierras segovianas a finales del siglo XI.

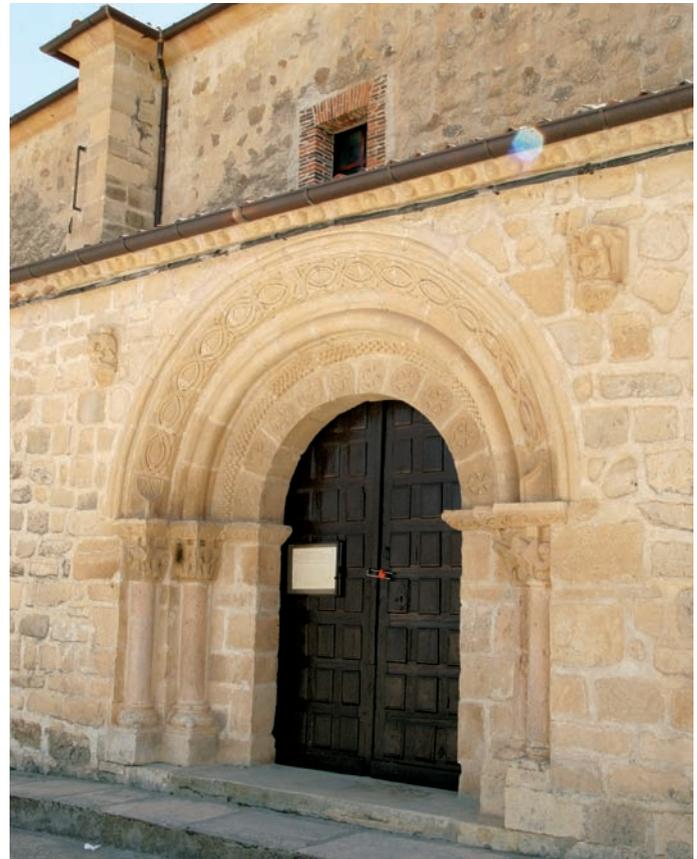
Su situación geográfica junto a la Autovía del Norte al borde del antiguo camino que conducía hacia Irún y Francia, ha marcado históricamente el desarrollo económico y comercial del pueblo.

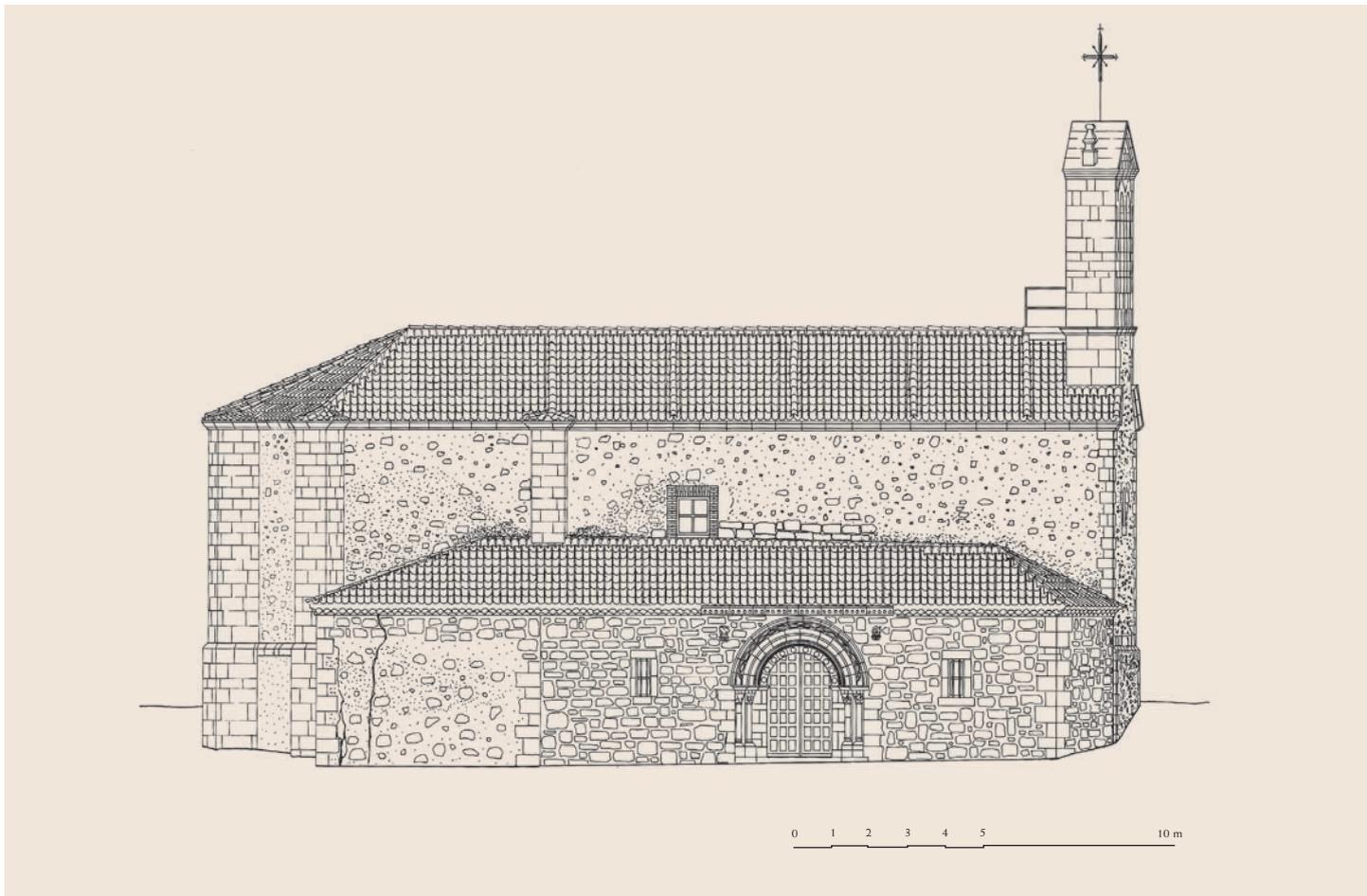
Iglesia de San Román Abad

DE UNA SOLA NAVE, cabecera poligonal y atrio adosado en el lado norte, esta iglesia, cuya construcción data de época gótica, está incluida entre los testimonios románicos de la provincia de Segovia por su magnífica portada ubicada en el lado norte que fue trasladada de la ermita de San Marcos en el barrio de Mansilla de la misma localidad. Dicha portada está embutida en el muro norte del atrio de la iglesia que también se añadió con posterioridad a la edificación de la fábrica primitiva. La portada, en definitiva, está conformada por un arco de medio punto con las dovelas decoradas con flores hexapétalas inscritas en clipeos perlados cuyos pétalos están partidos por una fina línea de perlitas. El trasdós del arco se decora con billetes y apoya en un cimacio que recorre toda la portada como si se tratase de una imposta decorada con una cinta vegetal de la que surgen pequeñas hojitas. La puerta se completa con dos arquivoltas: la interior decorada simplemente con un grueso bocel mientras que la exterior se exorna con tallos vegetales entrelazados en forma de óvalo que dejan espacios libres en los que se tallan piñas, una de mayor tamaño en el centro y otras más pequeñas en las esquinas. Finalmente el trasdós de la segunda arquivolta tiene tallado un delgado bocel.

Las arquivoltas apoyan en pares de columnas escalonadas y decoradas con espléndidos capiteles que desde el

Portada septentrional





Alzado norte

exterior al interior y de este a oeste son: una pareja de cuadrúpedos con la cabeza girada, en una extraña torsión del cuerpo, hacia la esquina de la cesta y colas entrelazadas. Entre sus patas se esculpen una piña y un roleo vegetal. El siguiente capitel tiene esculpidas una pareja de sirenas de doble cola una de ellas con peinado largo hasta los hombros mientras que la otra tiene una melena más recortada. En los dos siguientes capiteles se representan sendas parejas de animales fantásticos: son cuadrúpedos con cabeza de ave, alas, garras y solamente se diferencian en la forma de las colas, en unos larga y estrecha mientras que en la otra pareja tiene cola serpentiforme enroscada.

Por otra parte, embutidos también en el muro norte del templo, sobre la portada, encontramos dos relieves: en uno de ellos se representan una pareja de águilas picoteando de un mismo recipiente con forma rectangular. En el otro relieve se esculpen un pájaro, un árbol y dos figuras humanas que parecen entablar una lucha pero en cualquier caso la interpretación de este relieve es complicada por su avanzado estado de deterioro. Los restos trasladados de la ermita de San Marcos en Mansilla se completan con una cornisa deco-

rada con bolas, restos de cornisas e impostas formando parte del muro del atrio, y un capitel en muy mal estado apoyado contra la pared en el interior del atrio y en el que todavía se puede ver esculpida una especie de serpiente.

En el interior del templo, en la esquina suroeste, existe una pila bautismal románica de 132 cm de diámetro y 75 cm de altura y que carece de pie que la sustente apoyando la copa directamente sobre el suelo. Se decora con ocho gallones en la parte externa mientras que internamente el vaso presenta forma avenerada.

Texto y fotos: CAM - Planos: RLLA

Bibliografía

CEBALLOS-ESCALERA Y GILA, A. de, 1995, pp. 69-70; CONTE BRAGADO, D., CONTE BRAGADO, A. y GARCÍA MARTÍN, M^a del M., 2004, p. 94; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1998, p. 123; HERNÁNDEZ RUIZ DE VILLA, R., 1965, p. 8; HERBOSA, V., 1999, p. 27; SÁEZ SÁNCHEZ, C., 1991, pp. 249-251; SANTAMARÍA LÓPEZ, J. M., 1988, p. 53; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, docs. 140, 141.



Capiteles del lado occidental de la portada

Detalle de la arquivolta de la portada



Capiteles del lado oriental de la portada



Ermita de San Marcos

ESTA PEQUEÑA ERMITA se encuentra en el barrio de Mansilla formando parte de Cerezo de Abajo aproximadamente a un kilómetro de éste al borde de la carretera comarcal en dirección a Duruelo.

Históricamente perteneció a la Comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda y dentro de ésta al ochavo de Castillejo. En el año 1076 Alfonso VI dona al abad de Santo Domingo de Silos el lugar de San Frutos en el cañón del Duratón apareciendo numerosos testigos en el documento entre los que se encuentra un tal *Pascual de Mesella*, es decir Mansilla, lugar que por tanto ya aparece citado junto con otros pueblos cercanos como Duruelo, Boceguillas, Soto o Villaseca. En 1247 la parroquia de Mansilla pagaba al canónigo de la catedral *Rodericus Decanus* quince maravedís y tres sueldos medio. En 1484 existe conocimiento de un pleito que mantiene un tal Juan de la Mata vecino de la villa de Mansilla con otros vecinos de Sepúlveda y Segovia.

Vendida por Carlos II en 1688 a don Antonio de Campuzano y Riva-Herrera, durante mucho tiempo Man-

silla se consideró un barrio de Cerezo de Abajo e incluso Madoz señala como la iglesia del pueblo, dedicada a Santa Marina, era atendida por el párroco de Cerezo. Sin embargo, también estuvo agregada al ayuntamiento de Duruelo según conocemos por una Real Orden del 25 de enero de 1846.

Desconocemos el motivo por el cual se cambia la advocación primitiva de Santa Marina como cita Madoz, pero es cierto que en el interior del templo se encontraban figuras tanto de Santa Marina como de San Marcos que, según testimonio oral, se trasladaron a Segovia y nunca volvieron. Es decir el culto a San Marcos en esta iglesia no es algo ocasional sino que ya estaba arraigado tiempo antes de que se cambiase la advocación.

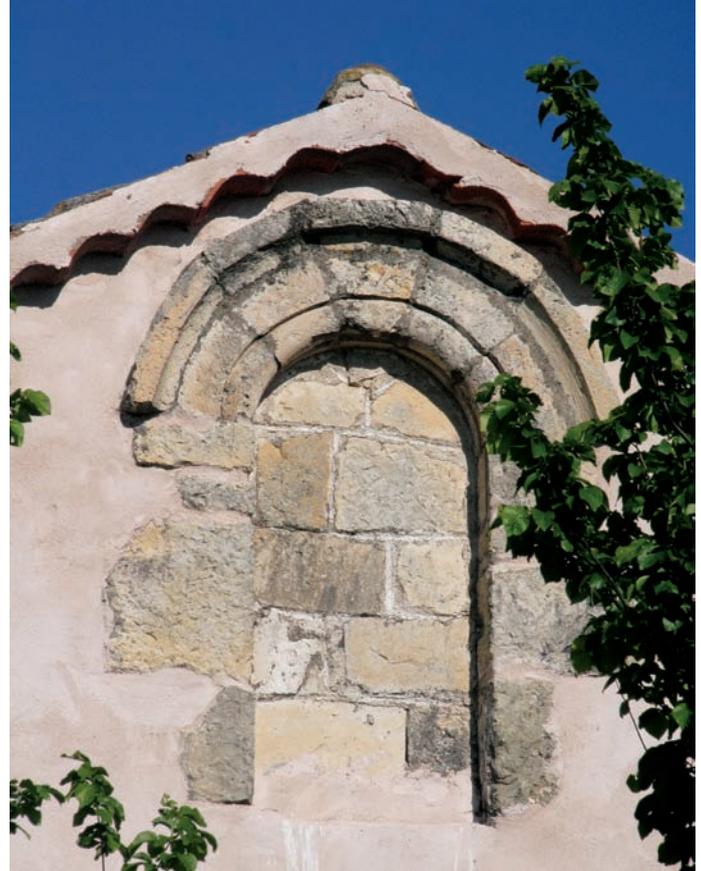
Originalmente sería un edificio con volúmenes muy acordes con los gustos del románico rural: una sola nave, presbiterio y ábside semicircular. De hecho podemos conocer esta primitiva estructura al conservarse en un terreno anexo al templo los cimientos de la primitiva fábri-

Vista de la iglesia desde el sur





Interior de la cabecera de la antigua iglesia. Archivo Fotográfico D. Benito de Frutos. Padres Carmelitas, Santuario del Henar, Cuéllar (Segovia)



Ventana cegada en el hastial occidental



Capitel conservado en el interior

ca. Por lo visto en alguna fotografía antigua es posible también que tuviese un pequeño pórtico adosado en el lado meridional. A mediados del siglo XX y según hemos podido recoger por testimonios orales tan sólo se mantenían en pie los muros norte y oeste. Comenzó entonces por iniciativa popular la reconstrucción inaugurándose el nuevo templo en 1956 el día de la festividad de San Marcos y cambiando de este modo la primitiva advocación. El edificio resultante de estas obras es de planta rectangular y en él se aprovecharon algunas piezas románicas en las ventanas del lado meridional y del hastial occidental, canchillos con cabecitas humanas sobre la puerta de acceso y fustes de columnas que han sido recolocados formando una cruz. La portada original del templo que se encontraba situada también sobre este muro meridional fue trasladada a la cercana iglesia de San Román Abad de Cerezo de Abajo.

En el interior del edificio que nos ocupa se conservan varios restos de origen románico entre los que destaca una pila bautismal actualmente utilizada como jardinera (103 cm de diámetro x 74 cm de altura) de copa semiesférica decorada con doce gruesos gallones. También se han con-

servado dos capiteles, uno de ellos ubicado junto a la mesa de altar y utilizado como pie para sostener una cruz. Es de pequeñas dimensiones, quizá formase parte de una ventana, y su decoración es de tipo vegetal con hojas esquemáticas. En el lado sur apoyado contra el muro existe otro capitel completo de gran tamaño de hojas acanaladas muy voluminosas. Es curioso comprobar cómo la parte superior de la pieza está lisa y se observan las líneas de guía que los canteros medievales utilizaban para tallar la decoración del capitel.

Texto y fotos: CAM

Bibliografía

- ANGULO LÓPEZ, J. M., 2004, p. 80; CEBALLOS-ESCALERA Y GILA, A. de, 1995, p. 79; CONTE BRAGADO, D., CONTE BRAGADO, A. y GARCÍA MARTÍN, M^a del M., 2004, p. 94; GONZÁLEZ HERRERO, M., 2002, p. 259; HERNÁNDEZ RUIZ DE VILLA, R., 1965, p. 16; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 113; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 334; SÁEZ SÁNCHEZ, C., 1991, pp. 315-316; SANTAMARÍA LÓPEZ, J. M., 1988, p. 87; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, docs. 140, 141.